

UNIÓN REPUBLICANA

SUSCRIPCIÓN.

Novelda, mes. 0'30 pesetas.
Fuera, trimestre. 1'25 " "
Extranjero, id. 1'75 "

PAGO ANTICIPADO.

AÑO V.

POR LOS POBRES.

El alcalde de Novelda nos rogó, hace unos días, que organizásemos la suscripción para el reparto de bonos á los pobres durante los próximos festejos. Gústosos aceptamos el encargo, y para llevarlo á la práctica realizamos las gestiones que consideramos necesarias para el mejor éxito de la empresa.

Desgraciadamente, nuestros esfuerzos no han obtenido feliz resultado, por lo que hemos declinado el encargo que el Sr. Rizo nos confió.

No por nosotros, por los pobres de Novelda lamentamos nuestro fracaso, y de desear sería que otros más afortunados consiguieran lo que á nosotros nos ha sido imposible obtener.

Este número, el más práctico del programa y más necesario en este que en otros años, no debe abolirse. Y la comisión de festejos puede y debe organizarlo.

POLITIQUEO.

El periódico madrileño *El País* correspondiente al día 24 del mes actual, publicó la lista de representantes que asistían á la Asamblea de Unión Republicana. Y representando á Alicante figuraban los nombres de D. Camilo Pérez Pastor, D. Enrique López Torres y D. José Martín Lázaro (suplente).

Los dos primeros, efectivamente, fueron elegidos por la Junta Provincial, los cuales, en unión de D. Joaquín Santos que también resultó elegido, son los únicos que en dicha Asamblea podían llevar la representación de esta provincia.

El Sr. Martín Lázaro no fué designado ni como representante ni como suplente. Quien le ha otorgado esa representación sin previo conocimiento del organismo superior de la provincia?

Sea quien fuere, protestamos de esa representación; no por la

PERIÓDICO POLÍTICO.

NOVELDA 29 DE JUNIO DE 1907.

REDACCIÓN

= Y ADMINISTRACIÓN =

General Marqués de la Romana, 21.

NÚMERO SUELTO

5 céntimos.

NÚMERO. 202.

persona del Sr. Lázaro, digno co-religionario nuestro y acreedor como el que más á esa distinción, si no porque la Junta provincial no lo eligió; alguien, pues, al hacer esta designación, se ha apropiado unas atribuciones que solo á la Junta Provincial competen.

Leémos, con asombro, en un periódico de Alicante:

«El Sr. Alvarez, en su tribunicio discurso, claramente demuestra su perfecta conformidad con la Solidaridad, admite todo su programa; solamente discrepa y se muestra disconforme en la parte tocante á la autonomía regional.»

¡Comol! ¿Don Melquiades Alvarez ha demostrado su perfecta conformidad con la Solidaridad? ¡Qué más hubieran querido los solidarios!

Os nosotros no hemos entendido al ilustre orador republicano, ó este, en su discurso, ha dicho todo lo contrario, precisamente, de lo que el periódico de Alicante afirma. Véase, si no, lo que, hablando de la Solidaridad, dijo don Melquiades Alvarez:

«No concibo, no puedo concebir como en este bloque solidario se confunden elementos de distinta naturaleza política que están separados por abismos irreductibles de ideas que deben estar separados por los odios y por los crímenes de la Historia. Y no me lo puedo explicar, porque si pretendéis purificar el sufragio y restablecer la independencia del cuerpo electoral, confiscado por el predominio de los caciques, ese podría ser un supuesto obligado de la lucha; pero, sin que fueran del brazo carlistas y republicanos, sin que fueran del brazo reaccionarios y hombres progresivos, porque el movimiento popular no dispulta que pueda aparecer un velado concurso mas egoista que patriótico, donde se va perdiendo la fe en los grandes principios y en las grandes ideas.»

Y en otro párrafo de su discurso dice, dirigiéndose al Sr. Salmerón:

«¿Crée el Sr. Salmerón que la política mezquina y estrecha de la Solidaridad puede dar la hegemonía á Cataluña sobre la futura España? ¡Soñais, pero con sueños que parecen delirios!»

Si esto dijo el Sr. Alvarez en su discurso, si un hombre que no concibe como en el bloque solidario se confunden elementos de distinta naturaleza política que

están separados por abismos irreductibles de ideas,» y que llama «mezquina y estrecha á la política de la Solidaridad,» si el hombre que esto ha dicho, repetimos, de la Solidaridad, claramente demuestra su conformidad con ella, no se nos alcanza que hubiera dicho para demostrar claramente que estaba disconforme con la Solidaridad.

No, querido colega, no; el señor Alvarez no ha demostrado claramente su conformidad con la Solidaridad. Lo que claramente ha demostrado, es otra cosa: su desconformidad.

V aquí encaja ahora lo que decía aquel cabo del cuento cuando actuaba de instructor de quintos:

—«Media vuelta á la derecha es lo mismo que media vuelta á la izquierda..... solo que es todo lo contrario.

A nuestros abonados.

Rogamos muy encarecidamente á todos nuestros suscriptores que se hallen al descubierto con esta Administración, se pongan al corriente en sus pagos por todo el corriente mes, pasado el cual serán dados de baja los morosos, y publicados sus nombres en el periódico.

LA ADMINISTRACIÓN.

CRÓNICA.

AL ANOCHECER.

Se ha dado fin al trabajo cotidiano.

Se ha trabajado bastante en las horas de sol y van saliendo del taller las reinas de la aguja y el dedal; y de los porches, las gentiles obreras; todas salen cual abejas industriosas de su colmena con su laborioso traje de trapillo que deja admirar lo flexible de su talle.

Es esa hora poética y encantadora en que en Novelda, cuando el sol, cansado sin duda de su correría, se esconde tras la cresta

de la alta Mola, salen á la calle la flor y nota de la juventud con toda su magnificencia; ¡Qué alegría! ¡Qué modo de darle vida á la calle con su incansante parloteo!.. Todas hablan fuerte, gritando para que las palabras se ayunten!.. Elegan á sus casas, se internan en ellas y á poco, salen unas llanitas de cuerpo como la santa; con la mantilla prendida de su cabza y con la vista fija en tierra como si el suelo estuyera sembrado de agudas espinas, ó por miedo de encontrarse con la dulce y candorosa mirada de algún galán enamorado: — ¡Cuidadito con esos mirares!.. ¡Creédme... son pecaminosos!..

Otras, más conocedoras de la vida, se atavian con elegante traje que dibuja formas esculturales dando realce á su gracioso y esbelto talle; se adornan su turgente seno con flores; dan una ojeada al espejo para apartar con su diminuta mano un bucle que atrevido se desliza por su nítida y nacarada frente, que con sigilo besa sus arqueadas cejas. Hacen un regraciosísimo moñín y ¡hállal al quicio de su casa á esperar ansiosas la llegada del dueño de su corazón para pasar un rato en ameno coloquio y reiterarle sus amores y, por fin, coronar sus anhelos con la corona de azahar.

Entre toda esta alegría y bullicio, hay un cuadro de tonos intimos, sugestivos y sublimes que á todos los supera; que á ser yo caique influyente ó político en auge, lo había mandado moldear en bronce y adornaría, sobre un pedestal la plaza Mayor.

Es un lindo grupo el que forman.

Ella, exhibe las sonrosadas y suaves carnes de sus arrómangados brazos, que con el diestro abraza el cántaro que rezuma por sus pocos el agua fresca que acaba de llenar en la fuente; él, que, descansando sobre exuberante cadera, la obliga por su peso á inclinar su cuerpo de redondeces ticianescas y su cabza nimbada por una aureola de luz, hacia el lado opuesto, como para que su amante pueda deslizar mas quédo, palabras mágicas que le producen grato cosquilleo en sus oídos. La falda, coquetonamente recogida para libraria del barro

que forman las charcas al saltar el agua por el río, dejó entrever el festejo de los bajos, de randa blanca como el armino y limpió como su conciencia; al ras de tierra, como digno remate de la moderna Rebeca le brinda el agua de la fuente de la vida á su futuro esposo, se vislumbran diminutos pies, que parecen increíble que siendo tan pequeños puedan sostener en oblicuo equilibrio su cuerpo de diosa.

Él, joven obrero; de humilde pero arrogante continente; con la blusa sobre un hombro dejando

dejando ver su récia y atlética musculatura y rostro de tez bronceada, exhalando ese olor á vela que despiden todos los hijos del trabajo. Nada de incienso ni pa-chuli que soy perfumes perniciosos y nocivos para el desarrollo moral y físico de los pueblos. Se crean encuenques y raquiticos. Mientras que esta encantadora pareja embande de sus cuerpos perfumes naturales y que sanos simbolizan la confirmación de la promesa de la vida: amor y trabajo.

Francisco Beltrá Mira.

LA EMANCIPACIÓN.

Sociedad Obrera Varia.

Comapregió lo prevenido en el artículo 52 del Reglamento, se convoca á los socios para celebrar Junta general ordinaria el domingo 30 de Junio á las diez de la mañana en su domicilio social, casa de Vicente Juan, plaza de Fernandina, para tratar de lo que dispone el artículo 53 del Reglamento de esta Sobriedad.

Novelda 27 de Junio de 1907.

El Secretario.
Vicente Juan.

Novelda á obscuras.

Continúa sin resolver la cuestión pendiente entre D. Luis Gumié y el Ayuntamiento de Novelda y sigue el pueblo sin alumbrado público.

Menos mal que estos días la luna ha alumbrado las calles, pero y cuando este astro no nos comunique su luz? Vamos á estar sin ella?

Tiene razón el Sr. Gumié; justo es que se le pague la luz que al pueblo ha suministrado. Pero es el caso que Novelda paga los vidrios que han roto, no solo el actual alcalde, sino algunos de sus antecesores.

Según nuestros informes se le adeudan á D. Luis Gumié, (hasta 31 Mayo último) unas 13.000 pesetas; de ellas corresponden 4.000 al año 1905 y otras tantas que quedó á deber el Ayuntamiento durante el tiempo que ocupó la alcaldía D. José María Navarro Mira. Es decir que el

mauro-canalejismo local, desde que D. José Navarro Alenda tomó posesión del cargo de alcalde (año 1905) hasta que dejó de serlo su sucesor el Sr. Navarro Mira, (fines de Febrero 1907), transcurrieron 16 meses, aproximadamente, y solo unos 5 se pagó la luz; los 11 meses restantes no han sido satisfechos. De las 13.000 pesetas que el Ayuntamiento debe á D. Luis Gumié, el mauro-canalejismo ha tenido el triste privilegio de quedar debiendo durante la época de su mando, unas 5.000 pesetas,

Y como hemos oido á algunos canalejistas vanagloriarse de no haber quedado á deber un céntimo durante el tiempo que han ocupado el poder, bueno es que el pueblo vayan sabiendo quienes tienen su parte de culpa en que Novelda carezca hoy de alumbrado público y que cada uno aguarde su culpa.

Y vamos ahora con la responsabilidad que afecta directamente al actual alcalde. El Sr. Rizo ocupa la alcaldía desde fines de Febrero, el importe de la luz suministrada desde entonces hasta fin de Mayo próximo pasado, está dispuesto á pagarla el alcalde (así nos lo ha dicho el Sr. Rizo) tan pronto sea levantado el embargo á que se halla sujeta esa cantidad, ó por quien corresponda se autorice al depositario don Antonio Mira á que la entregue al Sr. Gumié ó á quien designe tal autoridad que tenga derecho á dar esta autorización.

Ignoramos el fundamento de las razones que el Sr. Rizo alega en su defensa; no sabemos si por virtud de la legislación de Hacienda es justo ó no lo que el alcalde de Novelda exige para pagar el importe de la luz suministrada por «El Vinalopó» durante el tiempo que el Sr. Rizo ocupa la alcaldía; pero el Sr. Gumié debe rebatir si es injusto ó innecesario lo que el alcalde exige para pagarle y sepa de una vez el pueblo ó quien ha de culpar lo que ocurre.

Y ahora, Sr. Gumié, usted tiene la palabra.

Razón y sentimiento.

Era una hermosa mañana del mes de Julio. Apolo no había aun desplegado sus hebras de oro para inundar de claridad la Tierra, y el sublime crepúsculo matinal daba tonos rosados á las montañas. No habéis sentido en vuestra alma la magica impresión que produce al contemplar la naturaleza á esta hora, adornada, de verdes espléndidos sus campos, de tonalidades claras y brillantes sus montañas, dejándose sentir el hálito refrigerante que inunda al alma de ensueños? ¡Ah, que grato es! ¡Cómo se ensancha el corazón, sintiendo que son felices los momentos de la vida!...

El carro del sol paseaba magestuoso su marcado camino y la tierra bajo su influencia se calcinaba.

Sentíase el rondo cantar de la cigarrilla que, apesar de su monotonía, llenaba de encantador misterio al campo, junto con las ligeras palpitaciones de vida que se escapaban de miles de seres pequeños e invisibles. Murmullos del cercano bosque producidos por las auras estivales al mecer blandamente ramas de sus árboles, y las melifluas armonías de pájaros canores llenaban el ambiente de poesía y amor.....

Un libro en mi mano, el único amigo que me acompañaba. Con él me siento bajo un ancho pino que, á la vez que me resguardaba de las picantes caricias de Febo, enviábame emanaciones de su candoroso aroma.

Ensimismada y silenciosa devoraba su interesante lectura, pues en ella apreciaba por mediación de su autor, las delicadezas de que se halla formada el alma femenina, y los varoniles arranques que forman la del hombre. Una y otra están dotadas de los mismos sentimientos e inclinaciones, pero sus diversas manifestaciones no coinciden en igual grado de fuerza en las dos. El alma de la mujer está dispuesta más principalmente para la belleza del sentimiento, é impera en el corazón, causa cierta, producida por su debilidad física. La del hombre funciona generalmente en la razón, mostrando sus elevados destellos. Y de este modo se establece la perfecta armonía que existe en la vida, hija de esa grande fuerza que todo lo anima y mueve, llamada naturaleza.

Así, razón y sentimiento marchan unidos por mutua atracción, por la diversidad de especie que produce y crea la vida, emancipándola al mismo tiempo del error y elevándola á sus más altas y magestuosas demostraciones.

Magdalena Mallebrera.

Novelda y Junio de 1907.

NOVELAS POPULARES

Tomos en 8° de 300 páginas, á 40 céntimos. La última publicada es la célebre e interesantísima novela titulada *Los tres mosqueteros*, por A. Dumás; forma tres tomos.

Esta Biblioteca se distingue especialmente por la importancia de las obras que publica, por el esmero de su corrección y por ser la más barata de España. Van publicados na veinte tomos.

Hacen falta corresponsales, kioscos y vendedores de periódicos que se encarguen de su venta en las poblaciones importantes de España y de América y se les ofrece considerables descuentos dirigiéndose con buenas referencias á la administración, calle de Valencia, 28, Madrid.

Y CÓMO NO?

Más de treinta años, una vida de hombre, vigilante la mirada, atento el oído, inclinada la frente á la cabecera de la amada enferma, espiamos con ansia en su rostro petrificado, impasible, una contracción, un espasmo, un síntoma de vida. Y nada. Esto el cuerpo, vidriosos los ojos, extinguido el pulso, allí no parecía quedar más que un cadáver. Los vagos estremecimientos revolucionarios que agitaron un día ner-

viosamente aquel organismo morboso, se habían disipado también. La ruina, la derrota, la mutilación, la vergüenza, los más energicos revulsivos que puede el destino, curandero implacable, aplicar á un cuerpo de Nación, habían resultado ineficaces. En balde una brusca sacudida, como la de la Unión Nacional, parecía á veces por un momento galvanizar al muerto. Decididamente el pueblo español había caido en aquella nada moral donde yacen los descendientes de los grandes imperios que engendraron la civilización humana, esos indigenas del suelo del viejo Egipto misterioso, de la grande India precursora, razas que se sobreviven, generaciones que subsisten por impulso mecánico del funcionamiento fisiológico, agotada su misión, muerto su espíritu, olvidados de su propia historia, inconscientes, desconocedores de sí mismos.

Y subito una gran porción del inerte organismo se agita, palpita, quiere vivir. Los nervios vibran, los músculos se contraen, la sangre circula. Todo el resto del cuerpo nacional siente la repercusión de aquel aliento de vida. Quién habla de agitaciones, de perturbaciones, de peligros? Mil veces declaramos preferibles las congojas de las grandes crisis, las angustias de los momentos supremos á aquella paz de muerte, á aquella inmovilidad de sepulcro. El pueblo español levanta la oscura funeraria y sale de su tumba. Y se pretende que su resurrección nos cause enojo ó nos dejé indiferentes!

La mentira electoral es, á la vez, la cadena de nuestra servidumbre y el emblemático de nuestra degradación. Nos esclaviza y nos infama. Por ella estamos excluidos de la comunidad de los pueblos cultos y libres. Por ella estamos sujetos al dominio insolente de las oligarquías. Gracias á ella es nuestra vida pública una viviente y colosal paraña. Gracias á ella las libertades públicas se han convertido en sarcástico, escrito por ironía sobre la cabeza del pobre pueblo esclavizado. Esta mentira no es un accidente, no es una usurpación, no es un delito: es un sistema, es un principio, es la base fundamental en que nuestra política se asienta. El pueblo español no hace dejación de sus libertades de una vez por todas en manos de un dueño: abdica de su derecho, entrega su soberanía, una, dos, ciento, cuantas veces es llamado aparentemente á declarar su voluntad. Desde hace muchos años los Gobiernos no hacen ya tan sólo las mayorías que tienen de sostenerlos, hacen también las minorías que han de combatirlos. Apenas si en toda España llegan á una docena los distritos con voluntad propia y propia representación. No es menester que el gobernante haga el menor esfuerzo para obtener una abrumadora mayoría. Si en la contienda electoral emplea la violencia e infringe las leyes, es por puro lujo de arbitrariedad. Un estadista que se propusiera salir derrotado en unas elecciones generales, fracasaría en tal empeño. Y he aquí que, de improviso, una vasta región de España se alza recabando su derecho, haciendo uso de su soberanía. La acción oficial, esa omnipotencia contra la cual parecía el luchar demencia y

Sección de Anuncios.

Castelar y Gregorio Rizo, 2,

NOVELDA.

No le déis vueltas. Si queréis llevar en vuestro bolsillo un reloj de marcha segurísima, fabricado en Suiza y de precio reducido; si queréis tener la seguridad de que os compongan vuestro reloj roto, con todos los adelantos de la moderna relojería, y cuyas composiciones serán garantizadas, visitad y comprad en el ESTABLECIMIENTO DE RELOJERIA Y PLATERIA de

JUAN RABASCO.

Plata Meneses.—Objetos de metal blanco para Iglesias y Oratorios.—Servicios para Hoteles Restaurants y Cafés.—Especialidad en cubiertos de metal blanco.

CASTELAR Y GREGORIO RIZO, 2, NOVELDA.

PANERÍA

DE

Victorino Albeza

HERNÁN CORTÉS 26.

Invita á su numerosa clientela y al público en general, á que visiten la liquidación que está haciendo por la mitad de su precio de los trajes de la temporada de verano.

Justo es decirlo que para comprar con gusto, elegancia y economía, hay que ver la Panería de moda de nuestro amigo Albeza (hijo).

Hernán Cortés. 26.

Artes Gráficas de Levante

IMPRENTA

CARTAGENA.

SUCURSAL DE NOVELDA

Calle Castelar, 57, (esquina á la de Maisonnave y frente al Casino).

Libros rayados.—Papelería.—Librería.—Cromos.—Tarjetas postales.—Material para las escuelas.—Tinta de todas clases y la **PELIKAN** tan renombrada y sin rival en el mundo.

En esta Sucursal se reciben encargos para impresos de todas clases á una ó varias tintas.

ECONOMÍA, ESMERO Y PRONTITUD.

Valarino Tógores, 2, y San Francisco, 7, bajos, CARTAGENA.

Castelar, 57, (esquina á la de Maisonnave y frente al Casino), NOVELDA.

LOS HIJOS DE A. CANTO

OFRECEN LIBROS IMPRESOS DE

Vencimientos de 100 hojas, 3

pesetas.

Vencimientos de 200 hojas, 3 pesetas.

Registro de Letras 100 hojas, 3 pesetas.

Registro de Letras 200 hojas, 3 pesetas.

Registro Talones, 100 hojas, 3 pesetas.

Registro Talones, 200 hojas, 5 pesetas.

Fabricamos de estos modelos

en número de 50 hojas,

á 1'50 pesetas.

Libros, cuadernos y libretas para el comercio, como fabricantes que somos, nos permiten vender más barato que nadie

LA CRÈS

DE LA VILLE DE PARIS.

N.º 3.—Caja de 20 barras,

1'75 pesetas.

N.º 4.—Caja de 20 barras,

2'25 pesetas.

N.º 5.—Caja de 20 barras,

2'50 pesetas.

N.º 6.—Caja de 20 barras,

3'00 pesetas.

N.º 7.—Caja de 20 barras,

3'50 pesetas.

N.º 8.—Caja de 20 barras,

4'00 pesetas.

N.º 9.—Caja de 20 barras,

4'50 pesetas.

N.º 10.—Caja de 20 barras,

5'00 pesetas.

N.º 11.—Caja de 20 barras,

5'50 pesetas.

N.º 12.—Caja de 20 barras,

6'00 pesetas.

N.º 13.—Caja de 20 barras,

6'50 pesetas.

N.º 14.—Caja de 20 barras,

7'00 pesetas.

N.º 15.—Caja de 20 barras,

7'50 pesetas.

N.º 16.—Caja de 20 barras,

8'00 pesetas.

N.º 17.—Caja de 20 barras,

8'50 pesetas.

N.º 18.—Caja de 20 barras,

9'00 pesetas.

N.º 19.—Caja de 20 barras,

9'50 pesetas.

N.º 20.—Caja de 20 barras,

10'00 pesetas.

N.º 21.—Caja de 20 barras,

10'50 pesetas.

N.º 22.—Caja de 20 barras,

11'00 pesetas.

N.º 23.—Caja de 20 barras,

11'50 pesetas.

N.º 24.—Caja de 20 barras,

12'00 pesetas.

N.º 25.—Caja de 20 barras,

12'50 pesetas.

N.º 26.—Caja de 20 barras,

13'00 pesetas.

N.º 27.—Caja de 20 barras,

13'50 pesetas.

N.º 28.—Caja de 20 barras,

14'00 pesetas.

N.º 29.—Caja de 20 barras,

14'50 pesetas.

N.º 30.—Caja de 20 barras,

15'00 pesetas.

N.º 31.—Caja de 20 barras,

15'50 pesetas.

N.º 32.—Caja de 20 barras,

16'00 pesetas.

N.º 33.—Caja de 20 barras,

16'50 pesetas.

N.º 34.—Caja de 20 barras,

17'00 pesetas.

N.º 35.—Caja de 20 barras,

17'50 pesetas.

N.º 36.—Caja de 20 barras,

18'00 pesetas.

N.º 37.—Caja de 20 barras,

18'50 pesetas.

N.º 38.—Caja de 20 barras,

19'00 pesetas.

N.º 39.—Caja de 20 barras,

19'50 pesetas.

N.º 40.—Caja de 20 barras,

20'00 pesetas.

N.º 41.—Caja de 20 barras,

20'50 pesetas.

N.º 42.—Caja de 20 barras,

21'00 pesetas.

N.º 43.—Caja de 20 barras,

21'50 pesetas.

N.º 44.—Caja de 20 barras,

22'00 pesetas.

N.º 45.—Caja de 20 barras,

22'50 pesetas.

N.º 46.—Caja de 20 barras,

23'00 pesetas.

N.º 47.—Caja de 20 barras,

23'50 pesetas.

N.º 48.—Caja de 20 barras,

24'00 pesetas.

N.º 49.—Caja de 20 barras,

24'50 pesetas.

N.º 50.—Caja de 20 barras,

25'00 pesetas.

N.º 51.—Caja de 20 barras,

25'50 pesetas.

N.º 52.—Caja de 20 barras,

26'00 pesetas.

N.º 53.—Caja de 20 barras,

26'50 pesetas.

N.º 54.—Caja de 20 barras,

27'00 pesetas.

N.º 55.—Caja de 20 barras,

27'50 pesetas.

N.º 56.—Caja de 20 barras,

28'00 pesetas.

N.º 57.—Caja de 20 barras,

28'50 pesetas.

N.º 58.—Caja de 20 barras,

29'00 pesetas.

N.º 59.—Caja de 20 barras,

29'50 pesetas.

N.º 60.—Caja de 20 barras,

30'00 pesetas.

N.º 61.—Caja de 20 barras,

30'50 pesetas.

N.º 62.—Caja de 20 barras,

31'00 pesetas.

N.º 63.—Caja de 20 barras,

31'50 pesetas.

N.º 64.—Caja de 20 barras,

32'00 pesetas.